

PRESENTACION

El Centro de comunicación, capacitación y cultura ARUNAKASA, es una institución sin fines de lucro que viene implementando el proyecto Mujer aymara y comunicación desde 1988, teniendo como ámbito de trabajo la zona aymara del departamento de Puno, en específico el distrito de Huacullani, ubicado en la zona alta de la provincia de Chucuito.

El proyecto Mujer aymara y comunicación busca promover una relación justa y equitativa entre la mujer y el hombre aymara, para ello desarrolla un conjunto de acciones de capacitación, comunicación y promoción. Actividades y acciones que se promueven de manera participativa con la población beneficiaria del ámbito, es así, que durante su proceso de desarrollo, el proyecto ha ejecutado talleres de capacitación en aymara, partiendo de las propias vivencias y expectativas de las señoras y mujeres. El trabajo va acompañado de la producción de programas radiales en aymara los cuales también son producidos con las mismas mujeres, al lado de ello se ha acompañado con el impulso a actividades productivas y el apoyo de las mujeres a las actividades educativas del ámbito.

Dentro de las actividades más importantes que se han desarrollado se encuentra el impulso a la realización de Intercambios culturales con mujeres campesinas de otros ámbitos. Así se han realizado intercambios con mujeres campesinas quechuas de Cusco, aymaras de Bolivia, aymaras de Chile y Alemanas. Los Intercambios culturales han terminado siendo una experiencia más rica que la pensada, en su realización no solo se han compartido vivencias; sino además, han sido un espacio en el cual las mujeres han logrado afirmar un rol protagónico en su ámbito, han afirmado la fuerza de su cultura y han apreciado la riqueza de otras, sobre el particular se trata en varios de los artículos de la presente.

Al observar la importancia de los intercambios, consideramos importante mostrar a un público más amplio la experiencia de estos, en especial de el Intercambio Cultural realizado entre mujeres campesinas de Alemania del Estado de Baviera y campesinas aymaras de Puno-Perú. Para ello se ha buscado no solo explicar la realización del Intercambio mismo, sino dar una imagen de las ciudades e historias de donde parten las protagonistas del intercambio, por ello es una muestra de dos historias, dos culturas y dos formas de entender y ver la vida, las vivencias de las mujeres y a partir de ello su vida misma; en el cual, desde nuestro punto de vista, terminamos concluyendo que a pesar de las grandes diferencias los retos que las mujeres tenemos por delante son similares. Esta publicación quiere también ser un homenaje póstumo a Irene Alanoca, dirigente campesina de Huacullani quien participo activamente en los Intercambios y el trabajo desarrollado por el proyecto y quien falleció a consecuencia de un aborto mal realizado, uno de esos miles que se producen en el campo y que siempre es desconocido y negado por todos.

La cultura aymara es una de las más antiguas del continente americano, ha sobrevivido ha diferentes agresiones e intentos de desaparecerla, persistiendo con sus mismas características. Una de las autoras esenciales de esta sobrevivencia ha sido la mujer aymara, la cual transmite de generación en generación su lengua, sus valores y su cosmovisión; la mujer sumida en la marginación del mundo occidental y de la urbe, es la portadora no solo de su cultura, sino además, es el centro de su familia, es la vanguardia de la producción y del sostenimiento de la economía familiar y comunal. Por ello nuestro particular interés de trabajar con ella una propuesta de desarrollo, que partiendo de sus propias características y cultura logre equidad y mejores condiciones de vida, logre un acceso real a espacios de decisión y poder.

Creemos que en un país con múltiples culturas como el Perú, debería de promoverse con mayor fuerza la tolerancia y el respeto entre las culturas, desterrando el centralismo y racismo que hoy lamentablemente, caracteriza nuestras instituciones, la educación formal y las grandes políticas gubernamentales. Los intercambios culturales son un pequeño aporte para la promoción de esa tolerancia cultural que debería existir entre los pueblos y países del mundo.

Queremos agradecer a el Fondo Solidario de los verdes de Alemania, con cuyo apoyo económico es posible esta publicación; así mismo a la Institución Mujeres de un Solo Mundo de Alemania, a Gaby Franger por su apoyo moral, su paciencia y persistencia para lograr ver realidad la presente, a quienes además pedimos publicas disculpas por los retrasos involuntarios y por los errores que esta pueda tener.

Lily De La Cruz Cárdenas